



America the Beautiful

Iniciativas diversas y un objetivo común: luchar contra el cambio climático.



AGROPECUARIO | CAMBIO CLIMÁTICO



AMÉRICA | ESTADOS UNIDOS

WASHINGTON DC
04.06.2021



La llegada a la Casa Blanca del presidente Biden ha supuesto un cambio de rumbo de la política norteamericana, particularmente en lo que se refiere a la lucha contra el cambio climático.

Entre las numerosas órdenes ejecutivas firmadas en las primeras semanas de su mandato se encuentra la denominada "Tackling the Climate Crisis at Home and Abroad" (Lucha contra el cambio climático dentro y fuera de los EE. UU.). En la misma, se establecen actividades concretas y fechas para distintos departamentos y agencias del Gobierno de los EE. UU., entre otras, lograr en 2030 una protección del 30% de las superficies y aguas americanas (30 x 30), ahora renombrada "America the Beautiful".

Cumpliendo uno de los mandatos de la citada orden, y en coordinación con el Department of Interior, el Ministerio de Agricultura de EE. UU (USDA) ha publicado un informe que resume las aportaciones y sugerencias de las organizaciones que han respondido a la consulta pública lanzada por el departamento, y que señala las líneas para elaborar una estrategia sobre agricultura y silvicultura climáticamente sostenibles.

Han participado en la consulta unas 260 organizaciones representativas de agricultores, ganaderos, tribus de nativos americanos, organizaciones de ciudadanos afroamericanos, organizaciones de ciudadanos socialmente desfavorecidos, industria, organizaciones ambientalistas, grupos locales de conservación, organizaciones vinculadas a la producción de energía, organizaciones del "mercado medioambiental".

El documento da especial importancia a la inclusión de medidas para equilibrar la participación de las comunidades y grupos actualmente minoritarios en los programas USDA y se centra en las denominadas "Climate Smart Agriculture and Forestry practices" (CSAF).

Señala el informe la importancia de disponer de herramientas que permitan evaluar y cuantificar los beneficios de la aplicación de las prácticas CSAF,

apoyando también la investigación y recogida de datos, así como la educación y la extensión en las mismas.

Se considera también importante reforzar los mecanismos de consulta y de compromiso con las tribus de nativos americanos y con las comunidades de productores en desventaja social e identificar las oportunidades para ampliar la participación y la inclusión en los programas financiados y gestionados por el USDA.

En este mismo sentido, se subraya el reconocimiento de la contribución de aquellos agricultores que voluntariamente hayan adoptado estas prácticas antes de la aprobación de los programas.

Un punto de apoyo para el desarrollo de la estrategia lo constituyen los programas existentes en el USDA. Estos deberán ser reforzados en aquellos aspectos que identifiquen y prioricen riesgos climáticos, incluyendo los seguros, así como las oportunidades de adaptación y apoyos a la fijación de carbono en estos programas. Otras variables que deberán incluirse son la reducción del desperdicio alimentario y la modernización de las infraestructuras, en particular las de comunicaciones y regadío, así como los apoyos a las energías renovables y actividades ligadas.

Paralelamente, el informe señala la importancia de apoyar los mercados para los productos generados por las prácticas CSAF, mejorando su eficacia. En este sentido, se propone apoyar la participación de los productores agrarios en los mercados voluntarios de créditos de carbono y el papel de la agricultura en la descarbonización del transporte.

Los siguientes pasos serán analizar en profundidad todos los comentarios recibidos, desarrollar y poner en marcha estrategias basadas en los comentarios y sugerencias de los distintos participantes. Al mismo tiempo, el USDA va a hacer una revisión interna de sus programas para integrar en los mismos ideas y elementos de la estrategia CSAF.